

Circo Interior Bruto:

Función 9:

Con la cara lavá y recién peiná, recién peiná, recién peiná.

Lá-me-me

La
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme
la
la
la
láaaameme
láaaameme
láaaameme

Glassexarielmistoprontodonlimpioballerinal
agartomisterpropervelledadurexcolonajaxs
anexlatojamimosinnorritfairyrancucalyacuti
noriondteigualaememascealcuadradoetres
cientostreintagasmotazahivpgmadnjoromp
omponjorompomponperomperomjorompo
romponperomjoromporomponpon

Regreso al planeta chatarra

Desde mi, el problema de la limpieza es el
problema de a qué llamamos suciedad y cómo
nos entendemos con la voluntad de cada uno.
En este sentido hay dos placeres
contradictorios: el placer de lo limpio y
ordenado y el placer de limpiar lo
verdaderamente sucio. Desde el punto de
vista de nuestra especie cabe decir que
siempre ensuciamos nosotros, pero el residuo
siempre se hace planeta: esta es nuestra
aportación en la construcción del planeta
chatarra.

Limpieza:

natural (animal, selección natural, evolución,
clonación, ecosistemas y cadenas tróficas);
étnica/social/política (fair play, eliminar el
enemigo, eliminar el diferente, eliminar al
resistente); personal (corporal-sexual-pureza
virginal, mental-culpa-arrepentimiento);
objetual (el factor de pureza en el
material, lo nuevo e inmaculado, la
limpieza doméstica, la limpieza urbana
o macroobjetual).

La Máquina de Huesos

Eres mi guarrería favorita. Nuestra suciedad
es un bien común. Cuando l se confunde con
l, el resto del mundo, lo que queda por fuera
de ese nuevo l, se desliza por su superficie
como una pastilla de jabón por la bañera.
Cuando l está dentro de l, mis insípidas
carnes se confunden con tus uñas rotas.

Ahora, somos la Máquina de Huesos.

Ahora sí estoy limpio.

(Nota: Según las leyes de la Física, dos
superficies perfectamente limpias se
confundirían una con otra al entrar en
contacto, y se quedarían pegadas.)

Canción de la armonía y el mundo

Esta es la canción de la armonía y el absoluto
acuerdo entre los amantes que disfrutaban de
la misma programación televisiva. Ya no
hay impureza del sentimiento, la adecuación
ha sido destilada. Un mundo redondo sin
suciedad, rincones ni esquinas. Esta es la
canción de la armonía y de la limpieza de
la sangre, del método de la pureza y el
proyecto de la sola piel. Un cráneo afortunado
sostiene unos ojos del Rh correcto, gracias
al miedo que tuvo el abuelo al semen negro
dentro de su hija. Un mundo de lenguaje es
limpio, claro y conciso, los poetas se envían
haikus entre teléfonos móviles. Esta es la
canción de la armonía, cada uno sabe dónde
está su posición y no hay rencor. Cada pomo
brilla, cada baldosa. Las huellas dactilares
desaparecieron. Y todos los fluidos fueron
drenados. Un mundo en el que no hay temor
del otro y en sus ciudades saneadas no
sabemos a quién dar las gracias por las
fuentes que limpian la mirada. Cuando acabe
esta canción encontrarás que la realidad del
deseo de pureza, limpieza e higiene, ensucia
tu vida por dentro.

Oda al tapón

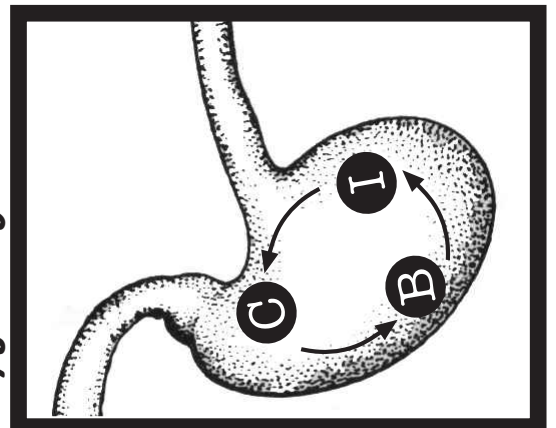
Gracias a él,
que si no le tuviera...

Todos somos limpiadores sociales

Entonces creía que los basureros eran quienes
más dinero ganaban ya que debía haber muy
muy poca gente que quisiera hacer su trabajo.
La mayoría cree que quien es basurero se lo
merece.

28012 madrid

c/jesús y maría 21



circo interior bruto